



44/2023

4 de mayo de 2023

Fernando Prieto Arellano \*

## Retorno a Westfalia. El callejón sin salida del orden internacional tras la guerra de Ucrania

[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## Retorno a Westfalia. El callejón sin salida del orden internacional tras la guerra de Ucrania

### Resumen:

La guerra de Ucrania ha puesto de manifiesto la ruptura del orden multilateral de las relaciones internacionales y su sustitución por un sistema multipolar, todavía impreciso pero cada vez más cercano al establecido tras la Paz de Westfalia: un sistema de alianzas entretejas, con aliados y amigos-enemigos de conveniencia, que se miran de reojo y confían mientras les sirva para algo, y en el que China y su asociada, Rusia, parecen estar ganándole la partida diplomática a Estados Unidos y sus aliados occidentales.

### Palabras clave:

Orden westfaliano, multipolarismo, multilateralismo, *soft power*, alianzas, energía.

\*NOTA: Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

*Return to Westphalia. The impasse of the international order after the war in Ukraine.*

*Abstract:*

*The war in Ukraine has revealed the breakdown of the multilateral order of international relations and its replacement by a multipolar system, still imprecise but increasingly closer to what was established after the Peace of Westphalia: a system of interwoven alliances, with allies and friends-enemies of convenience, who look askance at each other and trust as long as it serves them and in which China, and its associate Russia, seem to be winning the diplomatic game over the United States and its Western allies.*

*Keywords:*

*Westphalian order, multipolarism, multilateralism, "soft power", alliances, energy*

**Cómo citar este documento:**

PRIETO ARELLANO, Fernando. *Retorno a Westfalia. El callejón sin salida del orden internacional tras la guerra de Ucrania*. Documento de Opinión IEEE 44/2023.  
[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2023/DIEEEO44\\_2023\\_FERPRI\\_Retorno.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO44_2023_FERPRI_Retorno.pdf) y/o [enlace bie<sup>3</sup>](#) (consultado día/mes/año)

## Una guerra que cambiará el esquema de las relaciones internacionales

Cuando hace un año Rusia invadió Ucrania, casi todo el mundo pensó que la resistencia ucraniana iba a ser débil y que la guerra, si se producía, tendría una corta duración. Prácticamente nadie sospechaba que un año después nos encontraríamos ante una situación como esta: una contienda convencional —muy convencional, podríamos decir—, casi antigua —tanto en términos tácticos como estratégicos—, cuyo final está aún muy lejos y que, en cualquier caso, de momento parece imprevisible tanto en el plano militar como en el geopolítico y geoestratégico.

Lejos de ser un conflicto regional, la guerra de Ucrania ha supuesto un enorme impacto en la estructura del orden internacional —que, por otra parte, ya se estaba reconfigurando de un modo más o menos espontáneo y natural, prácticamente al margen de unos mecanismos diseñados hace casi ochenta años— y ha provocado una fortísima sacudida en las placas tectónicas del sistema de relaciones internacionales, cuya modificación parece inevitable, tal y como nos van indicando los acontecimientos.

Ahora se pueden intuir los contornos de un panorama que presenta notables diferencias con el previamente conocido, aunque su entramado todavía contenga muchos elementos oscuros y de momento imprecisos. Paradójicamente, esta circunstancia, lejos de confundirnos, nos debería permitir columbrar un escenario a medio plazo en el que las estructuras hasta ahora conocidas —y aceptadas casi como una convención universal— sufrirán notables variaciones, aún difíciles de describir con precisión, pero que, en cualquier caso, pasarán por una ruptura del sistema de relaciones geopolíticas y del orden de las relaciones internacionales hasta ahora conocido.

Sin embargo, esa ruptura no tiene por qué conducir a un modelo nuevo o, mejor dicho, inédito. Más bien, en mi opinión, es posible que el nuevo orden resultante nos haga retroceder casi cuatrocientos años y sitúe el mundo en una situación bastante semejante a la que se configuró en Westfalia en 1648: una constelación de países, con dos o tres superiores al resto, que se miran de reojo y que construyen un entramado de relaciones circunstanciales, coyunturales, con el corto plazo como objetivo prioritario y con intereses y criterios específicos que abarcan todo tipo de elementos, desde la mera proximidad geográfica a la necesidad de buscar allí donde sea necesario materias primas y recursos para alimentar industrias que sirvan para afianzar el *soft power* de cada uno. Así pues,

esta situación nos conduce a un concepto muy fácil de entender y muy utilizado en relaciones internacionales: el multipolarismo, como elemento antagónico del multilateralismo, con el que se aspiraba a establecer una gobernanza mundial pacífica y bonancible, propósito que la fuerza de los acontecimientos ha tirado por tierra.

Este nuevo orden multipolar, aún en agraz, propicia un tejido tan denso en los hechos como difuso en las formas, dado que las alianzas no son imperecederas ni obedecen a criterios sólidos de índole política, étnica, religiosa o ideológica, sino que se articulan en intercambios de intereses, en matrimonios de conveniencia de regular durabilidad y discutible fiabilidad.

Por eso este artículo se refiere a un retorno a Westfalia; a un camino de regreso a un orden internacional inestable, cuya urdimbre era —y es— aparentemente muy frágil, a la vez que muy sensible a cualquier sacudida o movimiento. Una especie de tela de araña en la que el menor roce en cualquiera de sus hilos, por muy periférico que fuera, producía —y produce— una sacudida que se sentía con nitidez en toda la estructura del tejido hasta llegar al centro.

Ese multipolarismo supone un cambio de paradigma, algo que ha sucedido muchas veces en la historia de las relaciones internacionales, que no es necesariamente evolutiva, sino que sufre alteraciones, vaivenes y episodios regresivos, como el que estamos viviendo en la actualidad y del cual la guerra de Ucrania es una especie de trampantojo tras el que se oculta un escenario mucho más amplio y complejo, de dimensión global y que todavía está muy lejos de definirse y delimitarse, como le explicó en una entrevista al autor de este artículo el politólogo español José María Beneyto<sup>1</sup>.

En *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, el profesor Juan Carlos Pereira, coordinador de la obra, nos da una precisa explicación de lo que son el orden internacional y la sociedad internacional moderna y señala:

«No existe en esta sociedad un poder central o supremo, sino que el poder se ha ido descentralizando, distribuyendo entre grupos que lo monopolizan en sus respectivos territorios o áreas geoestratégicas de influencia. No obstante, por la

---

<sup>1</sup> PRIETO ARELLANO, Fernando. «La guerra de Ucrania, un trampantojo que oculta un cambio de paradigma». Swissinfo, 11 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/ucrania-guerra-la-guerra-de-ucrania-un-trampantojo-que-oculta-un-cambio-de-paradigma/47665928> [consulta: 20/3/2023].

propia necesidad de la convivencia, las comunidades políticas o los Estados, principalmente, han ido estableciendo, a través del diálogo y el consentimiento, reglas e instituciones comunes para mantener dichos acuerdos —un orden jurídico internacional—, como el de respetar la soberanía de los Estados, o las declaraciones de independencia, el cumplir los acuerdos contraídos y el poner ciertos límites al ejercicio de la fuerza»<sup>2</sup>.

Ya en este texto Pereira advierte de que ese panorama ideal se puede ver afectado por factores exógenos y endógenos que lo perturben y lo debiliten y nos habla de tendencias centrífugas que tratan de disgregar y romper el equilibrio —real o ficticio, apunto yo— del orden internacional y que se contraponen a las tendencias centrípetas que tratan de conjugar el mayor número posible de actores en un esfuerzo de colaboración para conseguir beneficios y contrapartidas mutuos<sup>3</sup>.

La invasión rusa de Ucrania y la guerra subsiguiente han puesto ante nuestros ojos la realidad de una situación que se venía gestando desde hace años, y en la que el tantas veces invocado multilateralismo sucumbía en la práctica ante una diversidad de modelos de organización que tendía a la disgregación y en la que uno de ellos —el articulado por Estados Unidos, la UE y firmes aliados periféricos como Japón, Corea del Sur o Australia (sin olvidar a Taiwán por su evidente importancia simbólica y geoestratégica)— no ha sabido frenar el impulso expansivo y agresivo de Rusia —culminado en la intolerable, ilegal e injusta invasión del territorio ucraniano—, ni tampoco ha sabido contrarrestar la acometida china en varias regiones del mundo, sobre todo en África y Latinoamérica, donde ahora es un inversor fundamental, si es que no es ya en muchos países el primer inversor<sup>4</sup>.

Con la invasión de Ucrania, Rusia está tratando de imponer su visión geopolítica y geoestratégica heredera de la Doctrina de la Soberanía Limitada, acuñada en la era soviética. Mientras, en el Indopacífico, se está gestando paulatinamente una confrontación entre China y Estados Unidos —por ahora más o menos discreta— que

---

<sup>2</sup> PEREIRA, Juan Carlos. «El estudio de la sociedad internacional contemporánea», PEREIRA, Juan Carlos (coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Ariel, Barcelona, 2001, p. 39.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pp.39-40.

<sup>4</sup> Cfr. THE ECONOMIST, INTELLIGENCE UNIT. *The evolving role of China in Africa and Latin America*. 2016. Disponible en: [https://www.lampadia.com/assets/uploads\\_documentos/7ffa7-the-evolving-role-of-china-in-africa-and-latin-america.pdf](https://www.lampadia.com/assets/uploads_documentos/7ffa7-the-evolving-role-of-china-in-africa-and-latin-america.pdf) [consulta: 3/3/2023].

puede degenerar a medio plazo en un enfrentamiento abierto, más bien a escala regional.

### **La telaraña china y la araña rusa**

La continuada y creciente expansión de Rusia y China por África y Latinoamérica, así como la red de conexiones que ambos tienen montada en Asia y el Pacífico, ha ido creciendo en los últimos diez o quince años hasta construir una estructura sólida y muy densa que ha dejado cada vez más relegado a Occidente, que ahora se encuentra en una posición de desventaja no solo comercial y económica, sino también geopolítica, lo que le hace muy difícil recabar apoyos tras perder la iniciativa en ese sistema de reciprocidad inherente a las relaciones internacionales.

Si observamos la lista de miembros del G-20 y su posición ante la invasión rusa de Ucrania, descubriremos que algo más de una cuarta parte de ellos —Arabia Saudí, Brasil, Rusia, China, India y Suráfrica— se sitúa entre una calculada neutralidad (caso saudí), una neutralidad que más bien sería una no beligerancia proactiva en favor de Rusia (caso de India y Suráfrica) y una no beligerancia que, en realidad, es un apoyo sutil pero concreto y específico, como es el caso de China<sup>5</sup>.

En la votación de la Asamblea General de la ONU del pasado 23 de febrero, al cumplirse el primer aniversario de la invasión, 141 países pidieron a Rusia la retirada inmediata de Ucrania, lo que, contemplado de manera superficial, puede entenderse como una amplia muestra de apoyo a Kiev y de rechazo a la agresividad expansionista de Moscú<sup>6</sup>.

En apoyo de Rusia se mostraron seis países: Bielorrusia, Corea del Norte, Siria, Nicaragua, Mali y Eritrea. Otros treinta y dos, entre ellos China e India, se abstuvieron y algunos de los que votaron a favor, como Brasil, han expresado una posición muy laxa en términos políticos, basada en que no apoyan la invasión rusa pero sostienen que la guerra en Ucrania debe solucionarse por cauces diplomáticos, mediante una negociación, y no con el envío de armas y ayuda militar a los

---

<sup>5</sup> Es muy interesante, en este sentido, el análisis gráfico titulado «El Sur global tolera la invasión de Ucrania» (*Desorden mundial* [Vanguardia Dossier], n.º 86. Enero-marzo de 2023, pp.14-15).

<sup>6</sup> NOAIN, Idoya. «141 países piden en la ONU a Rusia la retirada de Ucrania pero la votación expone una brecha global», *El Periódico*. 23 de febrero de 2023. Disponible en:

<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20230223/141-paises-piden-onu-rusia-retirada-ucrania-83606896> [consulta: 16/3/2023].

ucranianos. Una postura que se asemeja notablemente a la manifestada por China, cuyo número dos en la representación diplomática ante la ONU, Dang Bi, manifestó en el discurso previo a la votación que «enviar armas no traerá la paz»<sup>7</sup> y resaltó que, para Pekín, «la prioridad es facilitar un alto el fuego y el cese de hostilidades», al tiempo que subrayó que «el diálogo y la negociación son el único camino viable para resolver la crisis de Ucrania»<sup>8</sup>.

Esta posición no difiere mucho de la expresada por el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva<sup>9</sup>, quien se niega en redondo a que su país facilite armamento que pueda ser utilizado en la contienda y aboga por la formación de un mecanismo de negociación en el que participen países como India y China —que, junto con Brasil, Rusia y Suráfrica, forman el llamado grupo de los BRICS)— e Indonesia, también miembro del G20 y vital desde el punto de vista geoestratégico en el Indopacífico.

«Igual que creamos el G-20 tras la crisis económica de 2008, deberíamos crear un G-20 para la guerra de Ucrania, un G-10 o G-15», dijo el brasileño antes de apuntar algunos posibles miembros: «Creo que China, la India, Indonesia... pueden desempeñar un papel importante en ese club de los que quieren construir la paz»<sup>10</sup>. Esa es la postura de Lula, un mandatario considerado progresista, y que, sin embargo, en el fondo, no difiere mucho de la que mantuvo su antecesor: el ultraderechista Jair Bolsonaro, quien en vísperas de la invasión se reunió en Moscú con el presidente ruso, Vladímir Putin, al que expresó su solidaridad ante la crisis que en esos momentos estaba a punto de estallar<sup>11</sup>.

No hay que olvidar que Rusia es uno de los principales proveedores de fertilizantes a Brasil, cuyo sector agrícola es fundamental para su economía, pues, aunque apenas suponga un 5 por ciento del PIB brasileño, es muy importante como generador de

---

<sup>7</sup> *Idem.*

<sup>8</sup> *Idem.*

<sup>9</sup> GALARRAGA GORTÁZAR, Naiara. «Brasil plantea una tercera vía para propiciar una solución dialogada a la guerra de Ucrania», *El País*. 2 de febrero de 2023. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2023-02-02/brasil-plantea-una-tercera-via-para-propiciar-una-solucion-dialogada-a-la-guerra-de-ucrania.html> [consulta: 16/3/2023].

<sup>10</sup> *Idem.*

<sup>11</sup> GARCÍA, Ana. «Vladímir Putin sienta a Jair Bolsonaro a su lado para un “encuentro muy productivo” en Rusia», *El Español*. 16 de febrero de 2022. Disponible en: [https://www.elspanol.com/mundo/20220216/vladimir-putin-jair-bolsonaro-encuentro-productivo-rusia/650685199\\_0.html](https://www.elspanol.com/mundo/20220216/vladimir-putin-jair-bolsonaro-encuentro-productivo-rusia/650685199_0.html) [consulta: 14/3/2023].

ingresos, empleo y divisas, según se indica en un informe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), agencia del sistema de Naciones Unidas<sup>12</sup>.

Como señala Beneyto en la entrevista mencionada:

«Este conflicto [...] se plantea como un desafío fundamental al orden existente hasta ahora. Dos polos: Occidente más Japón, por un lado, y, por otro, China y Rusia más los países que sienten cercana la denominada “ideología antiimperialista”, a los que se suman otros como Brasil, México, los africanos, etcétera»<sup>13</sup>.

### ***El interés por África. Algunos breves ejemplos***

Es interesante que nos fijemos en la posición adoptada por Mali, un país que lleva una década envuelto en una guerra civil —que, en realidad, es una guerra contra el terrorismo yihadista— y en el que la Unión Europea desplegó la misión EUTM (cuyo mando ejerce actualmente España) en apoyo de las autoridades de Bamako y para formar y adiestrar al Ejército regular maliense. Hasta agosto de 2022, EUTM actuó en cierta consonancia con la misión Barkhane, exclusivamente francesa, que concluyó entonces con la retirada del último soldado francés, debido a las profundas desavenencias entre París y las autoridades golpistas malienses, que asumieron el poder en 2021<sup>14</sup>.

La misión EUTM se mantiene de momento, pero su influencia y relevancia podrían estar viéndose comprometidas por la presencia cada vez más evidente en Mali de mercenarios rusos del Grupo Wagner, lo cual denota el cada vez más claro interés de Rusia por establecer zonas de influencia en el Sahel, donde ve una cabeza de puente geoestratégica muy importante —dada su proximidad a Argelia, firme e histórico aliado de Moscú— y también una fuente de materias primas y recursos necesarios para su industria tecnológica y sus aplicaciones en telecomunicaciones y sistemas de seguridad y defensa.

---

<sup>12</sup> FIDA. «Brasil». Disponible en: <https://www.ifad.org/es/web/operations/w/pais/brasil> [consulta: 16/3/2023].

<sup>13</sup> PRIETO ARELLANO, Fernando. *Op. cit.*

<sup>14</sup> BASSETS, Marc. «Francia retira a sus últimos soldados de Malí mientras redefine su estrategia africana», *El País*. 16 de agosto de 2022. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2022-08-16/francia-retira-a-sus-ultimos-soldados-de-mali-mientras-redefine-su-estrategia-africana.html> [consulta: 17/3/2023].

En este sentido considero muy esclarecedores los datos que aporta el analista Jesús Romero en un artículo publicado en *The Political Room*:

«El Kremlin ha encontrado en África espacio para tres de sus sectores estratégicos, como son la industria militar, la energética y la mineral, a los que se puede añadir una suerte de *soft power* operado por los medios de comunicación rusos, los lazos académico-culturales y las relaciones de cooperación económica. En lo que respecta a la relación comercial, entre 2006 y 2018, el comercio ruso con África aumentó un 335 por ciento. Minerales como la bauxita o el manganeso, alimentos y derivados del petróleo han dominado estos intercambios. Esta relación es asimétrica e interdependiente: las importaciones africanas en Rusia son reducidas y el déficit comercial es favorable a Moscú, lo que permite a Rusia obtener influencia política que se puede traducir en decisiones favorables en la explotación de recursos y que se materializa en forma de concesiones para empresas rusas»<sup>15</sup>.

Otro tanto parece estar sucediendo en la República Centroafricana, donde el Grupo Wagner se ha enseñoreado de los resortes del Estado, sobre el que ejerce un control claro y contundente ante el que la misión de formación militar de la Unión Europea (EUTM RCA) poco puede hacer, dadas sus capacidades, y, sobre todo, dado su mandato, que, por cierto, expira el próximo 23 de septiembre —tras haber sido prorrogado por el Consejo Europeo en julio de 2022—, en tanto que la misión civil (EUAM RCA) finalizará el 9 de agosto de 2024<sup>16</sup>.

Mientras, Rusia maneja la propaganda, la narrativa y el tempo en la vida social y política de la República Centroafricana, un país caótico pero también un verdadero manantial de recursos naturales, al que Moscú sitúa en el primer plano de sus expectativas y sus intereses geoestratégicos<sup>17</sup>. Para ello, el Grupo Wagner —es decir, Rusia en términos

---

<sup>15</sup> ROMERO, Jesús. «Rusia en África: Armas, mercenarios e influencia política», *The Political Room*. Diciembre de 2022. Disponible en: <https://thepoliticalroom.com/rusia-en-africa-armas-mercenarios-e-influencia-politica/> [consulta: 17/3/2023].

<sup>16</sup> CONSEJO EUROPEO / CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA. «República Centroafricana: el Consejo prorroga los mandatos de la misión de asesoramiento civil y de la misión de formación militar». 28 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2022/07/28/central-african-republic-council-extends-the-mandates-of-the-civilian-advisory-mission-and-the-military-training-mission/> [consulta: 17/3/2023].

<sup>17</sup> VALADE, Carol y DI ROMA, Clément. «Comment la Centrafrique est devenue le laboratoire de la propagande russe en Afrique», *Le Monde*. 8 de junio de 2022. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/06/08/comment-la-centrafrique-est-devenue-le-laboratoire-de-la-propagande-russe-en-afrique\\_6129431\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2022/06/08/comment-la-centrafrique-est-devenue-le-laboratoire-de-la-propagande-russe-en-afrique_6129431_3212.html) [consulta: 17/3/2023].

reales pero no tanto oficiales, dado que oficialmente se trata de una empresa de seguridad y asistencia privada— manipula la opinión pública centroafricana y gestiona manifestaciones cuyos convocantes esgrimen mensajes contra Occidente, en particular contra Europa, y a favor de la invasión de Ucrania, que consideran una operación «de lucha contra el nazismo», en perfecta consonancia con el mantra emitido desde Moscú<sup>18</sup>.

En paralelo, China se expande por el continente africano e incluso establece bases operativas en países aparentemente sin una especial relevancia geoestratégica (al menos para lo que podrían ser los parámetros de Pekín), como Guinea Ecuatorial, con cuyas autoridades está negociando la construcción de una base naval en Bata<sup>19</sup>, un lugar perfecto para la entrada y salida de mercancías, bienes y servicios —y también, por qué no, eventuales asesores—, todo ello en uno de los principales países productores de petróleo de África, que ha experimentado un crecimiento económico exponencial en las dos últimas décadas y cuya probidad es mucho más que dudosa en materia de transparencia, derechos y libertades, distribución equitativa de la riqueza y, en definitiva, desarrollo humano, según los datos de 2021-2022 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que lo sitúan en el puesto 145 de una lista de 191 países analizados<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> *Idem*.

<sup>19</sup> GUINEA INFOMARKET. «China negocia con Guinea Ecuatorial establecer base naval en la ciudad de Bata». 14 de enero de 2023. Disponible en: <https://www.guineainfomarket.com/africa-central/2023/01/04/china-negocia-con-guinea-ecuatorial-establecer-base-naval-en-la-ciudad-de-bata/> [consulta: 18/3/2023].

<sup>20</sup> UNDP. *Human Development Report 2021-2022*. Disponible en: [https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2021-22pdf\\_1.pdf](https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2021-22pdf_1.pdf) [consulta: 18/3/2023].

### ***El litio como recurso estratégico esencial para China y Rusia***

Una vez que se pone en marcha esta estrategia, lo fundamental es buscar países que puedan aportar recursos naturales y minerales clave para el desarrollo de la industria tecnológica, algo que se ha convertido en la gran obsesión de China —y también de Rusia de manera subsidiaria— para ganar la carrera a Estados Unidos y, por extensión, a los grandes productores de semiconductores aliados suyos, Corea del Sur y Taiwán.

Por ello, China y Rusia se han implicado a fondo en la competencia por la explotación de minerales como el litio, componente esencial de los semiconductores y cuyas mayores reservas mundiales se encuentran en Suramérica, especialmente en Bolivia, Chile y Argentina, países que forman el denominado «triángulo del litio» y que, en conjunto, en lo relativo a la invasión de Ucrania han oscilado entre la tibia neutralidad o una no menos diplomática condena pero sin mayores compromisos. Igualmente, Pekín y Moscú están muy interesados en explotar todos los minerales y las llamadas tierras raras —imprescindibles para la fabricación de baterías—, entre ellos destacan el cobre y el cobalto, del primero de los cuales Chile es el principal productor mundial, seguido de Perú<sup>21</sup>.

El caso de Bolivia es paradigmático, pues cuatro grupos chinos y uno ruso aspiraban a acaparar la explotación de las reservas de litio del país, el mayor productor mundial<sup>22</sup>. Al final, tras llegar a un acuerdo el pasado enero con el Gobierno boliviano, su control quedó en manos de la compañía china CBC, que comenzará las prospecciones y los estudios geotécnicos en los salares de Uyuni y Coipasa, donde hay constancia de que se concentran inmensas reservas de mineral<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> STATISTA. «Ranking de los principales países productores de cobre a nivel mundial en 2021». Enero de 2022. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/635359/paises-lideres-en-la-produccion-de-cobre-a-nivel-mundial/#:~:text=La%20producci%C3%B3n%20de%20cobre%20en,2%2C2%20millones%20de%20toneladas> [consulta: 18/3/2023].

<sup>22</sup> GRAHAM, Thomas (*Financial Times*). «Empresas chinas y rusas dominan carrera por explotar litio en Bolivia», *DF SUD*. 17 de octubre de 2022. Disponible en: <https://dfsud.com/empresas-chinas-y-rusas-dominan-carrera-por-explotar-litio-en-bolivia> [consulta: 18/3/2023].

<sup>23</sup> VACAFLOR GANAM, Humberto. «China se adueña del litio boliviano», *Infobae*. 13 de marzo de 2023. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2023/03/13/china-se-aduena-del-litio-boliviano/> [consulta: 18/3/2023].

Como señalaba un reciente informe publicado por Roberto Morales en *El Economista*:

«Para acceder a los yacimientos minerales de los países en desarrollo, las empresas estatales chinas han adquirido participaciones en minas de todo el mundo y han invertido en explotación minera, operaciones de procesamiento y refinado e infraestructuras de transporte»<sup>24</sup>.

En términos económicos, China ha logrado la cuadratura del círculo perfecta y ha construido un sofisticado modelo de economía de mercado hiperexpansiva, pero con un patrón único final: el Estado o, lo que es lo mismo, el Partido Comunista. De este modo, la expansión empresarial y económica es también política y geoestratégica y, en última instancia, ideológica, por lo que la telaraña china sigue creciendo con hilos largos y firmes y ramificaciones inverosímiles pero reales, tangibles y concretas.

### **El plan de paz de China para Ucrania y las relaciones entre Arabia Saudí e Irán. La jugada maestra de Pekín**

En esta partida de ajedrez, que se presenta larga y compleja y de la que la guerra de Ucrania es solo uno de los primeros movimientos, China ha hecho ya dos jugadas de una gran maestría geopolítica. La primera es presentar un plan de paz para poner fin a la contienda ucraniana —con el colofón de la visita a Moscú del presidente chino, Xi Jinping—; la segunda, ejercer una labor de mediación y padrinazgo que ha propiciado la firma del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Arabia Saudí e Irán, hasta ahora enemigos irreconciliables y máximos aliados de Estados Unidos y Rusia, respectivamente, en Oriente Medio.

---

<sup>24</sup> MORALES, Roberto. «Empresas chinas dominan inversiones en litio en América Latina», *El Economista*. 24 de enero de 2023. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Empresas-chinas-dominan-inversiones-en-litio-en-America-Latina-20230123-0136.html> [consulta: 18/3/2023].

***El plan de paz para Ucrania, tan difícil de aceptar como (casi) imposible de rechazar..., salvo que haya una clara voluntad de hacerlo***

La propuesta china, publicada el pasado 24 de febrero en coincidencia con el aniversario de la invasión rusa de Ucrania<sup>25</sup>, contiene dos elementos que, dada su contradictoria ambigüedad, son tan irrechazables por separado como inaceptables en conjunto.

Por un lado, en el punto 1 de la propuesta, China expresa su compromiso y su respeto por la soberanía de todos los países, de acuerdo con el derecho internacional y los principios recogidos en la Carta de las Naciones Unidas<sup>26</sup>. Esto, en principio, podría interpretarse como una muestra de apoyo a Ucrania y una crítica a la acción de Rusia. Sin embargo, en el punto 2 nos encontramos con una apelación a «abandonar la mentalidad de la Guerra Fría» y se destaca que «la seguridad de un país no se puede lograr a expensas de otros»<sup>27</sup>, tras lo que se formula una serie de principios que guarda gran semejanza con el argumentario oficial sostenido por Rusia durante todo el conflicto:

«Abandonar la mentalidad de guerra fría. La seguridad de un país no debe buscarse a expensas de otros. La seguridad de una región no debe lograrse fortaleciendo o ampliando bloques militares. Los intereses y preocupaciones de seguridad legítimos de todos los países deben tomarse en serio y abordarse adecuadamente. No existe una solución simple para un problema complejo. Todas las partes deberían, siguiendo la visión de una seguridad común, integral, cooperativa y sostenible y teniendo en cuenta la paz y la estabilidad a largo plazo del mundo,

---

<sup>25</sup> MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA. «China's Position on the Political Settlement of the Ukraine Crisis». 24 de febrero de 2023. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/zxxx\\_662805/202302/t20230224\\_11030713.html](https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/202302/t20230224_11030713.html) [consulta: 20/3/2023].

<sup>26</sup> «1. *Respecting the sovereignty of all countries.* Universally recognized international law, including the purposes and principles of the United Nations Charter, must be strictly observed. The sovereignty, independence and territorial integrity of all countries must be effectively upheld. All countries, big or small, strong or weak, rich or poor, are equal members of the international community. All parties should jointly uphold the basic norms governing international relations and defend international fairness and justice. Equal and uniform application of international law should be promoted, while double standards must be rejected» (*Idem*).

<sup>27</sup> «2. *Abandoning the Cold War mentality.* The security of a country should not be pursued at the expense of others. The security of a region should not be achieved by strengthening or expanding military blocs. The legitimate security interests and concerns of all countries must be taken seriously and addressed properly. There is no simple solution to a complex issue. All parties should, following the vision of common, comprehensive, cooperative and sustainable security and bearing in mind the long-term peace and stability of the world, help forge a balanced, effective and sustainable European security architecture. All parties should oppose the pursuit of one's own security at the cost of others' security, prevent bloc confrontation, and work together for peace and stability on the Eurasian Continent» (*Idem*).

ayudar a forjar una arquitectura de seguridad europea equilibrada, eficaz y sostenible. Todas las partes deben oponerse a la búsqueda de la propia seguridad a costa de la seguridad de los demás, evitar la confrontación entre bloques y trabajar juntos por la paz y la estabilidad en el continente euroasiático»<sup>28</sup>.

Nos encontramos ante una sucesión de ideas con la que Pekín pretende jugar sus bazas en esta partida y en la que sigue manteniendo esa sibilina actitud de apoyo a Moscú mientras ofrece supuestas soluciones al mundo, al tiempo que busca obtener el máximo beneficio con independencia de cuál sea el resultado de la contienda, cuyo final prevé largo e incierto, sobre todo si nos atenemos a la frase «No existe una solución simple para un problema complejo», muy del agrado de Moscú.

### ***El arbitraje para reconciliar a los irreconciliables***

Mientras que la ONU ha acogido favorablemente el acuerdo suscrito por Arabia Saudí e Irán para restablecer sus relaciones, rotas en 2016, da la impresión de que Estados Unidos se ha mantenido por completo al margen de la negociación, hasta el punto de que se ha limitado a certificar que sabía de su existencia, sin entrar en otras valoraciones<sup>29</sup>.

Obviamente, a Washington esta negociación no puede haberle sentado bien, dado el modo en que se ha desarrollado y la resolución que ha tenido. No hay que olvidar que Irán es su archienemigo en Oriente Medio y que, de hecho, al igual que hizo Washington en 2018, se ha salido del Acuerdo Nuclear suscrito en Viena en 2015, un documento al que se podría otorgar ya la categoría de papel mojado, sobre todo porque los iraníes siguen en su empeño de desarrollar su capacidad nuclear sin que la comunidad internacional parezca capaz de impedirlo, máxime con la situación generada a raíz de la guerra en Ucrania.

Por otro lado, Arabia Saudí está desarrollando su propia narrativa en la región, en particular, y en el contexto global, en general. No solo no ha mantenido un apoyo

---

<sup>28</sup> *Idem.*

<sup>29</sup> AGENCIAS. «Irán y Arabia Saudí anuncian el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas tras años de enfrentamiento», *El País*. 10 de marzo de 2023. Disponible en:

<https://elpais.com/internacional/2023-03-10/iran-y-arabia-saudi-anuncian-el-restablecimiento-de-sus-relaciones-diplomaticas-tras-anos-de-enfrentamiento.html>

[consulta: 19/3/2023].

proactivo a la actitud de Occidente ante la invasión rusa de Ucrania, sino que sigue de acuerdo con Rusia en mantener recortada la oferta de petróleo para 2023<sup>30</sup>, lo que obviamente incrementará los precios y los costes energéticos, una situación cuyas consecuencias pagará, sobre todo, Occidente.

Al mismo tiempo, Irán es el archienemigo de Israel, que es el principal aliado de Estados Unidos en la región y que, contemporáneamente, trata ahora de afianzar el acercamiento con el mundo árabe e islámico, que ya se plasmó en los Acuerdos de Abraham, del 15 de septiembre de 2020.

Tras la firma de esos Acuerdos, Israel ha puesto el máximo empeño en consolidar el acercamiento a Arabia Saudí, aún no materializado en el establecimiento de relaciones, si bien esto no es en absoluto descartable, máxime tras haberlas formalizado ya con Baréin, Emiratos Árabes Unidos, Marruecos y Sudán, que se suman a Egipto y Jordania, con los que las estableció en 1979 y 1994, respectivamente.

Por consiguiente, si Arabia Saudí e Irán restablecen relaciones, si Israel y Arabia Saudí siguen en trayectoria de acercamiento (no de colisión) y si Irán es el principal aliado de Rusia en la zona, al tiempo que China (con sus peculiaridades) es el principal valedor de Moscú en la cuestión de Ucrania, cabe preguntarse cuál es el papel que le queda por desempeñar a Occidente en este contexto y, yendo un poco más allá, en qué situación queda ahora Estados Unidos, a un año de los comicios presidenciales, en los que todavía es una incógnita si Joe Biden se presentará a la reelección.

Quizá tenemos la respuesta al comienzo de este artículo: el mundo se encuentra ahora totalmente sumido en un orden multipolar, muy volátil e inestable y del que la guerra de Ucrania no es más que el primero y más claro ejemplo. Parece que este no es el momento de las grandes alianzas o de las grandes organizaciones internacionales, sino que priman otros esquemas de asociación de ámbito más reducido, menos transversal, en absoluto universalistas. Y en esa nueva arquitectura, en la que todos se miran de reojo y nadie se fía de nadie, se mantiene una alianza clara y sólida: la de Estados Unidos y Europa, cuya máxima expresión es la OTAN. Y, frente a ella, una miríada de alianzas

---

<sup>30</sup> EFE. «La OPEP y Rusia deciden mantener recortada su oferta de petróleo en 2023», *El Economista*. 4 de diciembre de 2022. Disponible en: [https://cincodias.elpais.com/cincodias/2022/12/04/mercados/1670151619\\_478240.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2022/12/04/mercados/1670151619_478240.html) [consulta: 19/3/2023].

o asociaciones de circunstancias, nucleadas por China y con Rusia como escudero o cooperador (y viceversa), en las que priman los intereses regionales en el plano geopolítico y los intereses económicos y energéticos en el plano global. Y es en este último ámbito donde Occidente ha perdido por completo la iniciativa y va a ser muy difícil que la recupere, sobre todo en regiones como Latinoamérica o África, que buscan socios que inyecten dinero fresco, aunque sea a costa de vampirizarles bienes, recursos, independencia y calidad democrática. Salvo que se produzca una inversión completa del actual modelo, esa batalla la tiene perdida Occidente, que tendrá que replantearse muy seriamente un nuevo enfoque, un nuevo modo de exportar su visión política y económica para hacerla creíble a aquellos que han descreído de ella.

Tampoco debe olvidar Estados Unidos que China y otros países como Turquía han comenzado a comprar hidrocarburos —gas y petróleo— a Rusia, pero pagándolos, total o parcialmente, en yuanes o rublos, lo que puede suponer un golpe demoledor para Washington si el dólar pierde su preeminencia como moneda internacional básica, como bien señala en un reciente artículo Pascal Boniface, director del Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas (IRIS) de París<sup>31</sup>.

Así pues, el retorno a Westfalia, ahora llamado modernamente multipolarismo, es un hecho. No habrá una potencia hegemónica, ni tampoco una dualidad incontestable, sino que asistiremos a una situación en la que uno, dos o tres países tejerán y destejerán alianzas y compromisos sin pretensiones de gran durabilidad y, sobre todo, con aspiraciones de preservar sus propios intereses (y los de sus socios y aliados de conveniencia, quienes, a su vez, planificarán sus propios vínculos locales, regionales o intercontinentales) con un criterio esencialmente cortoplacista. El mundo multilateral, al menos en los próximos quince o veinte años, parece haber periclitado.

*Fernando Prieto Arellano\**

Periodista y profesor de Periodismo Internacional  
(Universidad Carlos III de Madrid)

---

<sup>31</sup> BONIFACE, Pascal. «Desorden mundial. Fin de la “Pax americana” y mundo multipolar», *Desorden mundial* (Vanguardia Dossier), n.º 86. Enero-marzo de 2023, pp.8-13.